

# **Alternancia política y movimientos sociales en México.**

Víctor García Zapata Orozco.

Cita:

Víctor García Zapata Orozco (2007). *Alternancia política y movimientos sociales en México*. XXVI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. Asociación Latinoamericana de Sociología, Guadalajara.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-066/1654>

Movimientos sociales en México: de la alternancia política a la construcción de la contra hegemonía.

Víctor García Zapata<sup>1</sup>

. La caída del PRI en las elecciones presidenciales del año 2000 constituyó un punto de quiebre del sistema político mexicano, que supuso la culminación de una larga secuencia de luchas populares por su democratización. Sin embargo, hasta ahora, la transición política se ha agotado en las aspiraciones de mejorar el ejercicio electoral, arrojando saldos negativos en lo referente a bienestar social, distribución de la riqueza y soberanía nacional. Tampoco ha demostrado rasgos benéficos en cuanto a la construcción de gobernabilidad y de legitimidad Estatal a partir de la implementación de mecanismos verdaderamente democráticos para relacionarse con la diversidad de movimientos y actores sociales. Por el contrario, como sentencia Cuauhtémoc Cárdenas, “Hasta ahora, a pesar de haber logrado la alternancia en el ejercicio del poder y haber puesto fin al régimen de partido de Estado en las elecciones de julio de 2000, el gobierno sigue legitimando su actuación con base en la construcción política y administrativa y los mismos medios de acción arbitrarios y circunstanciales del antiguo régimen, el que creíamos había ya sido desplazado y desaparecido”.<sup>2</sup>

Si bien las Reformas electorales hasta ahora realizadas han generado cambios en la representación política no puede considerarse que con ellas se ha respondido a las reivindicaciones de los grandes movimientos sociales de la historia reciente como el estudiantil de 1968, el cívico – electoral de 1988, y, entre otros, el de los zapatistas de 1994, pues, estas se han dado al tiempo que el Estado mexicano fortalece sus lazos con los postulados del Consenso de Washington, perdiendo con ello su soberanía, enajenando sus capacidades productivas y ampliando la desigualdad, la pobreza y la marginación.

---

<sup>1</sup> Licenciado en Política y Gestión Social por la UAM Xochimilco. Investigador de la Fundación para la Democracia, Alternativa y Debate, A. C. Colaborador de Servicios y Asesoría para la Paz A.C.

<sup>2</sup> Discurso de Cuauhtémoc Cárdenas ante el Club de Industriales en abril de 2005.

De tal forma que paralelamente pueden leerse dos tendencias de modificación del marco institucional mexicano.

Por un lado, la tendencia de las Reformas Electorales, de 1977, que legalizó al Partido Comunista y abrió la posibilidad de participación pública de otras fuerzas de izquierda, la de 1989 mediante la cual se creó el Instituto Federal Electoral y la de 1996 que aprobó la creación del Tribunal Federal Electoral y dejó fuera a los representantes gubernamentales de los órganos electorales. Estos cambios, han propiciado como expresa José Woldenberg, el cambio en el mundo de la representación política, resultante en: “presidentes municipales de de partidos distintos conviviendo con gobernadores diversos; fenómenos de alternancia en todos los niveles dependiendo de los humores públicos; congresos plurales, muchos de ellos sin mayorías absolutas; inexistencia de ganadores y perdedores predeterminados; presidencia de la República acotada por una densa pluralidad instalada en el congreso y los gobiernos estatales”<sup>3</sup>

Mientras que por otro lado, se ha venido dando, también, la tendencia de reestructuración del capital que, según Rina Roux, ha virado el modelo de proyecto de nación al que México aspiró con la Revolución de 1910 y la Constitución de 1917.

“La reestructuración del capital – dice Roux – modificó al país: no solo porque cambió sus leyes escritas si no porque reorganizó la dominación, rompió viejos equilibrios, cambió la estructura social y remodeló las formas de socialización y de politicidad de seres humanos.

Iniciada con De la Madrid (presidente de México de 1982 a 1988), esa reestructuración continuó con el gobierno de Salinas con la liberalización de la inversión extranjera, la reorganización del sistema financiero, la modificación jurídica del régimen de propiedad agraria, la autonomía de propiedad agraria, la autonomía otorgada al banco de México, la privatización del sistema de seguridad social, el desmantelamiento de contratos colectivos y la reestructuración de relaciones laborales, la privatización de bienes y servicios públicos y la integración económica con Estados Unidos. Esa transformación continuó con Zedillo, entre cuyas tareas estuvo completar en su

---

<sup>3</sup> Woldenberg José. “Los retos de la política hoy” en Los desafíos del presente mexicano. Taurus, 2006

dimensión militar la integración subordinada iniciada con el TLCAN, la modernización del ejército, la reclasificación constitucional de la petroquímica básica y secundaria, la reforma del poder judicial, la privatización de los fondos de pensión y de retiro, la nueva ley del seguro social, la reestructuración educativa, la reforma financiera y privatización de ferrocarriles, aeropuertos, puertos y de las acciones de diez complejos de la petroquímica básica y secundaria”<sup>4</sup>

La situación del país, a 25 años del cambio de rumbo de política económica y a casi 7 de alternancia en el poder, esta definida por una prolongada crisis que entre sus consecuencias cuenta a la migración anual de entre 400 y 600 mil trabajadores a Estados Unidos, perdida el soberanía alimentaria al grado de importación de 39% de los componentes agroalimentarios de la canasta básica, desempleo creciente a tasa de 10% anual, sobre explotación de recursos naturales para su exportación a Estados Unidos provocando el decrecimiento de la producción petrolera a menos de 2,000, 000 barriles diarios, con tan solo 10% de reservas probadas.

“En 1983, por ejemplo, - explica Cárdenas - de cada dólar exportado, 88 centavos correspondían a insumos nacionales –trabajo, servicios, materias primas, partes, componentes-, en 1994 esa cifra cayó a 42 centavos y hoy quizá no llegue a 25.

En el 2000 las exportaciones mexicanas alcanzaron su máximo histórico, que es también el máximo logro mexicano del Acuerdo de libre comercio: llegaron a 166 500 millones de dólares. En 2003 mostraron una pequeña disminución de 0.7%; si se excluye al petróleo, esa cifra se eleva a 2.2%, y si no se consideran las exportaciones de las maquiladoras, dado que se trata principalmente de transacciones internas de las correspondientes corporaciones, nos encontramos que las exportaciones mexicanas cayeron 17% entre 2000 y 2003. O sea, que la realidad es que la economía mexicana propiamente dicha, no ha crecido ni se ha desenvuelto”<sup>5</sup>.

En términos de democracia y de relación con actores sociales y civiles, el saldo es igualmente negativo.

---

<sup>4</sup> Roux Rina, “El príncipe desalojado y los dilemas del Estado” en Viento del Sur

<sup>5</sup> Cárdenas Cuauhtémoc. Cumbre de Comunidades Migrantes. Morelia Michoacán, 11 de mayo de 2005.

El gobierno de Vicente Fox incumplió el llamado Acuerdo Nacional para el Campo firmado en 2002 con las organizaciones campesinas que se movilizaron y agruparon bajo la denominación de “El campo no aguanta más”. Aunque cumplió el requisito de enviar al Congreso el proyecto de ley de la Comisión de Concordia y Pacificación (CoCoPa) surgido de los Diálogos de San Andrés, firmados en 1996 por el EZLN y el Gobierno Federal, lo cierto es que no realizó mayor esfuerzo para lograr su aprobación y, por el contrario avaló la aprobación del Legislativo de la reforma en materia de usos y costumbres de los pueblos indios ajena al espíritu de los llamado, acuerdos de San Andrés.

La Liga Mexicana de Defensa de los Derechos Humanos, tiene documentados 395 casos de presos políticos y son significativos los asesinatos de Digan Ochoa y del estudiante activista Pavel Gonzáles. Realizó además, la violenta represión a los ejidatarios de San Salvador Atenco en mayo de 2006.

\* \* \*

El alcance limitado de la transición, resultante en mera alternancia del grupo administrativo dominante, y sus nulas repercusiones en el mejoramiento de la calidad de vida de las mayorías, su encauzamiento por la reestructuración del capital derivando en detrimento del estado solidario y en pérdida de derechos sociales, la deficiente conducción estatal de Vicente Fox, y la continuación de procedimientos autoritarios, ha generado el debilitamiento del presidencialismo así como la percepción de vacío de poder. Esto, aunado al alejamiento de la izquierda electoral de los movimientos sociales no solo no consiguió que la alternancia en el poder frenara la conflictividad social si no que provocó que durante el primer sexenio no gobernado por el PRI, emergieran nuevos, diversos y complejos movimientos sociales, que se han ido gestando desde hace décadas y que se posicionaron como contendientes abiertos de la clase política y de los grupos minoritarios pero dominantes como los empresariales, en la disputa por el modelo de país.

Pareciera es más, que entre 2000 y el 2006 las experiencias movilizadoras dieron un salto cualitativo hacia la construcción contra-hegemónica con respecto a las etapas recientes de organización popular, pues, movilizadas principalmente e inicialmente para

la resistencia contra la expansión de modelo de acumulación capitalista, caracterizado en esta etapa por las reformas estructurales de tipo neoliberal pretendidas por Fox en materia fiscal, energética y laboral, entre otras, en su desenvolvimiento, las fuerzas progresistas organizadas presentaron 2 rasgos fundamentales de los cuales se desprenden otros elementos: 1) La exploración de formas de agrupamiento entre organizaciones de distintas tendencia ideológica y entre fuerzas de distintos sectores, que tradicionalmente se mantenían dispersas. 2) La búsqueda, de alternativas para la organización económica, social y cultural de la sociedad mexicana, es decir la aspiración a construir un nuevo proyecto de nación.

Se trata, creemos, de una etapa en la que los movimientos en México arribaron a una nueva fase de organización y concepción sobre si mismo y sobre como jugar su papel tanto en la coyuntura como en la construcción de un proyecto correlación de fuerzas que rompa de manera definitiva con el neoliberalismo y el sistema dominante.

\* \* \*

La Promotora por la Unidad Nacional Contra Neoliberalismo, y el Frente Sindical Campesino Indígena Social y Popular representaron dos de las principales núcleos de convergencia, de movilización, de elaboración programática y de visibilización de la diversidad de luchas que conviven en el territorio nacional. En ambos caso, se exploraron formas de articulación multisectorial en aras de generar una correlación de fuerzas favorable para el movimiento social frente a los sectores conservadores.

Basada en la idea motora de promover un esfuerzo de unidad inédita ante los riesgos de aprobación de las llamadas estructurales, La Promotora constituyó, quizás el primer esfuerzo de unidad amplia del sexenio.

Podemos decir que para muchas organizaciones, la Promotora significó un segundo escalón de articulación pues el elemento básico que le dio origen fueron algunos Frentes Nacionales ya conformados como: 1) Frente de Resistencia Contra la Privatización de la Industria Eléctrica que agrupa, entre otros, a sindicatos como el Mexicano de Electricistas; 2) El Frente Nacional en Defensa de la Soberanía y los derechos del

Pueblo, posteriormente integrado a la Organización Nacional del Poder Popular, que agrupa a los Ejidatarios de San Salvador Atenco, y a otras organizaciones populares como el Frente Popular Francisco Villa, a la sección 18, de la Coordinadora nacional de Trabajadores de la Educación que reivindica el derecho a la vivienda, orientado a la construcción del Poder Popular; y 3) A la red de referentes de carácter principalmente civil de lucha por la democracia, derechos humanos, y la paz en Chiapas. El espectro de la Promotora se completa con: Varios de los grupos de estudiantes que entre 1999 y 2000 participaron en el movimiento del Consejo General de Huelga de la UNAM; Disidencias sindicales, del IMSS, del SUTERM; Organizaciones de vendedores ambulantes del Estado de México, de Puebla, del Distrito Federal, entre otros; Organizaciones políticas pequeñas pero que responden a importantes tradiciones ideológicas como el Partido Revolucionario de los Trabajadores, el Partido Popular Socialista, el Partido Comunista Marxista Leninistas, entre otro. 8) Pequeños colectivos y organizaciones de la sociedad civil.

Así, la Promotora se convirtió en un engranaje inédito en la historia reciente, en donde la diversidad de posiciones y la gravedad del diagnóstico de la situación nacional hicieron evidente la necesidad de trascender los objetivos de tal forma que, de la mera resistencia y de la lucha por demandas particulares, se avanzara hacia el esbozo de un horizonte común, es decir hacia la construcción de un proyecto de nación.

La Primera Declaración Pública emitida por la Promotora se propuso: “La coordinación de todas las luchas para hacer posible otra correlación de fuerzas. Una correlación favorable que nos permita derrotar al neoliberalismo, avanzar en la construcción de una alternativa popular como nuevo Proyecto de Nación y fortalecer la solidaridad con los pueblos de América Latina y el mundo hacia la creación de nuevas relaciones sociales en el marco de un Nuevo Orden Mundial justo...”<sup>6</sup>

Concientes de las complicaciones de la interacción de fuerzas tradicionalmente antagónicas por las distintas visiones ideológicas y estratégicas sobre la orientación de la transformación social, la Promotora explicitó desde el inicio que su proceso tendría que construirse “a partir del diálogo entre iguales, basado en una cultura de respeto a la

---

<sup>6</sup> Primera Declaración Pública de la Promotora por la Unidad Nacional Contra el Neoliberalismo

identidad y a la autonomía de cada individuo y organización, en el reconocimiento mutuo de la diversidad que somos, en una lógica incluyente que permita la convergencia, la identificación de las coincidencias y la construcción de acuerdos por consenso, anteponiendo el interés común a diferencias de carácter ideológico o de orden táctico”.<sup>7</sup>

Podemos, decir que la Promotora se convirtió en un sujeto colectivo gracias a que:

- 1) Se concibió la necesidad táctica y estratégica del agrupamiento de las fuerzas ya movilizadas, para la acumulación de fuerzas antineoliberales
- 2) Las contradicciones entre las distintas fuerzas convergentes se salvaron mediante la generación de una identidad basada en el reconocimiento de la gama de posiciones progresistas en la sociedad y de los factores de diversificación de las configuraciones ideológicas...
- 3) La certeza de que ese agrupamiento no es posible si se tiende a la disolución de fuerzas para su incorporación en un espacio único, pues ello representaría tanto como desconocer su identidad, sus raíces, y a los sectores en los que impactan de manera natural, es decir, la razón radical que dio origen a su organización.

Cabe mencionar que para su funcionamiento cotidiano, la Promotora implementó, no sin ausencia de tensiones entre algunas de sus organizaciones, formas de hacer política basadas en la toma de decisiones por consenso, en reuniones abiertas tanto de asamblea general como de trabajo en comisiones y en diferenciar claramente las acciones y pronunciamientos que habrían de hacerse a nombre de la Promotora de aquellos que serían responsabilidad de cada una de los miembros, de tal forma que no se trastocara la vida interna de las organizaciones.

\* \* \*

---

<sup>7</sup> *op cit*



Otro esfuerzo significativo de agrupamiento durante el sexenio lo constituyó el Frente Sindical Campesino Indígena Social y Popular conformado por La Unión Nacional de Trabajadores (STRM, IMSS, STUNAM, entre otros); El Frente Sindical Mexicano (SME, SITUAM) ; La Promotora; la Red Mexicana de Acción Frente al Libre Comercio; y el grupo de Intelectuales Paz con Democracia, quienes convocaron al Primer Dialogo Nacional con la convicción de que las circunstancias de deterioro de la vida nacional obligaban “a construir una convergencia histórica, lo más amplia e incluyente posible, entre los diversos sectores que componen la clase trabajadora del campo y la ciudad, los movimientos sociales y urbanos, los pueblos indios, profesores, intelectuales, artistas y los nuevos movimientos sociales integrados por alter mundialistas, ecologistas, los movimientos de defensa de derechos humanos, de género y diversidad sexual, estudiantes, jóvenes, braceros y migrantes, pequeños y medianos industriales y comerciantes y por todos aquellos que estén de acuerdo en luchar por un proyecto de nación alternativo al modelo neoliberal”<sup>8</sup>

Para ello, consideraron necesario abrir un proceso de diálogo nacional y convocar a todos los sectores sociales, culturales y políticos para que avancemos juntos en la elaboración de un diagnóstico sobre los grandes problemas nacionales e internacionales, trazando los aspectos esenciales de un Proyecto de Nación Alternativo y uniendo todas las resistencias frente al capitalismo salvaje y al sistema corporativo para construir una propuesta capaz de disputar la conducción de la nación a la barbarie neoliberal”<sup>9</sup>

\* \* \*

La primera sesión del Dialogo Nacional se realizó en noviembre de 2004, con la asistencia de alrededor de 160 organizaciones, colectivos, redes, etc. y produjo los primeros avances en rubros como soberanía nacional y globalización; nuevos modelos de desarrollo económico; nuevos modelos de democracia; identidades, cultura y educación; justicia y derechos sociales y alternativas de organización y alianzas.

Uno de los principales acuerdos de este punto de encuentro fue, sin lugar a dudas, el de aprobar la elaboración del llamado programa mínimo no negociable, propuesto por

---

<sup>8</sup> Convocatoria al primer Dialogo Nacional, publicada en La Jornada el 10 de noviembre de 2004.

<sup>9</sup> Convocatoria al primer Dialogo Nacional, op cit

Pablo Gonzáles Casanova, como una herramienta metodológica que permitiera fortalecer el proceso unitario a partir de plasmar de manera coherente, en un producto, fruto del proceso de convergencia mismo, las reivindicaciones y demandas con respecto a las cuales cada una de las organizaciones no estaría dispuesto a ceder en eventuales negociaciones con el gobierno.

El ejercicio culminó con la elaboración del programa durante el segundo Dialogo Nacional, celebrado en Querétaro en febrero de 2005, insertó una lógica de construcción de consensos al interior de los movimientos, coadyuvó a generar códigos comunes que fueran dando identidad al proceso y resultó útil para diferenciar las demandas inmediatas y concretas de aquellas demandas de largo plazo cuyo consenso implica también el acuerdo en torno a un proyecto de nación, y, por lo tanto, un periodo mucho mas amplios para ir profundizando en los mecanismos de negociación y acuerpamiénto.

Como desarrolla Melluci, se trata de actores colectivos – que - “producen” entonces la acción colectiva porque son capaces de definirse a sí mismos y al campo de acción [...]. La definición que construye un actor no es lineal sino que es producida por interacción y negociaciones, y algunas veces por diferentes orientaciones opuestas. Los individuos crean un “nosotros” colectivo [...]”.<sup>10</sup>

El Programa Mínimo quedó contenido dentro de la llamada Declaración de Querétaro, donde se da cuenta de los planteamientos que recogieron el consenso de las poco más de 300 organizaciones que participaron en la segunda sesión del Dialogo, en rubros estratégicos, orientados a la acumulación de fuerzas, y programáticos referidos al rescate del espíritu de la Constitución de 1917 y el consecuente cambio de régimen que lo hará posible.

Del segundo Dialogo Nacional se desprendieron, además, acuerdos para importantes movilizaciones de resistencia como las de la marcha de cientos de miles de trabajadores, por la defensa de la seguridad social, el 31 de agosto de 2005, y el llamado paro nacional del día siguiente que impuso un gran bloqueo a la cámara de diputados durante

---

<sup>10</sup> Alberto Melucci, *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*. El Colegio de México, 1999, pp. 42-43.

el 5to Informe de gobierno de Vicente Fox en los tiempos en lo que el legislativo discutía la imposición de IVA a alimentos y medicinas, lo que hasta ahora aun no han logrado aprobar.

\* \* \*

El rescate de la Constitución es un importante elemento identitario del proceso, no solo programático si no simbólico.

Justificado, por un lado en hecho de que casi el 50% del total de cambios que ha sufrido la Constitución en 80 años, se han realizaron entre 1982 y 2000, coincidiendo con los tiempos de cambio de modelo económico, por lo que la mayoría de los cambios ha sido “para dar marcha atrás y adecuar la ley suprema al privilegio de grupos minoritarios y de intereses ajenos a la nación, con el resultado, actualmente, de una Constitución desarticulada y desnaturalizada, que no establece un marco institucional que permita atender satisfactoriamente las necesidades y hacer realidad las aspiraciones que los mexicanos tienen en mayoría”<sup>11</sup>.

El rescate Constitucional implica recurrir a un código arraigado en la tradición nacional de lucha, no solo como punto de partida, si no también como punto de llegada, es decir como horizonte transformador y aglutinador.

Así lo demuestra la Declaración de Querétaro cuando manifiesta:

1. Que frente al embate neoliberal, es urgente recuperar el espíritu de la Constitución de 1917, como síntesis histórica que refrenda la tradición emancipadora de nuestro pueblo y dibuja el proyecto de una nación con justicia, libertad, derechos sociales, soberanía e independencia económica y política.
2. Que ante las reformas neoliberales a la Carta Magna, impuestas en los últimos años, de manera particular aquellas que modificaron el régimen de propiedad de la tierra y el ejido, así como aquellas relativas a la responsabilidad del Estado en

---

<sup>11</sup> Cuauhtémoc Cárdenas “Replanteamiento del Pacto Federal” Morelia Mich. Febrero de 2007

materia de educación superior, o la aprobación de leyes secundarias que han amparado la privatización en la generación de energía eléctrica, el diálogo exige el restablecimiento de la legalidad constitucional, entendida como la restitución de los aspectos que fueron cercenados al texto constitucional.

3. Que en perspectiva, la lucha por recuperar la soberanía, por la defensa y ampliación de los derechos sociales y humanos, el ejercicio de las libertades y garantías individuales, así como el cambio de régimen y la integración de una nueva institucionalidad democrática, reclama la convocatoria a un nuevo Congreso Constituyente en el que estén representados todos los sectores sociales y de manera particular los trabajadores.

\* \* \*

Un punto que no puede dejar de mencionarse, si se quiere recuperar este proceso de manera mas clara, es el hecho de que, previo a las elecciones presidenciales del 2006, en la que se insistía que la fuerza identificada con el ala progresista tenia muchas posibilidades de ganar, ni la Promotora ni el Dialogo hayan decidido sumarse, como espacios de convergencia a la candidatura enarbolada por Andrés Manuel López Obrador.

Se reconoció que muchas organizaciones optarían por la estrategia electoral, pero sin comprometer el proceso en su conjunto. Así, organizaciones como el SME, lograron un acuerdo con su partido, el PRD, para obtener 2 diputaciones en la actual legislatura, como parte de su estrategia de defensa de la industria eléctrica, pero lo cierto es que ambos procesos se mantuvieron no solo distantes si no críticos, denunciando incluso que su programa y reivindicaciones no correspondía a los anhelos de transición hacia un régimen antineoliberal.

Ahora bien, ante la amplia percepción de que el candidato de la derecha alcanzó la presidencia gracias a un “fraude electoral” tanto la Promotora como el Dialogo se han sumado a las movilizaciones convocadas por el ex candidato presidencial del PRD. Sobre esto hablaremos mas adelante.

\* \* \*

Aunque tanto la Promotora, como el Dialogo se han propuesto agrupar a los distintos movimientos, frentes y organizaciones de tal forma que su conformación tenga un carácter multisectorial, lo cierto es que han sido espacios determinados y definidos por las demandas y las lógicas del movimiento sindical.

En buena medida, se trata de espacios que, como dicen Seoane, Taddei y Algranati, responden al ciclo de protesta que se fue gestando a finales de los 90s, en el que las organizaciones sindicales constituyen el sistema nervioso y núcleo “imantador” de las demandas particulares de la convergencia<sup>12</sup>.

Este papel de los sindicatos se explica necesariamente por la particularización de las reformas estructurales del neoliberalismo en la des – industrialización de la economía y las afectaciones a los contratos colectivos. Pero también, porque se trata de las organizaciones que por su naturaleza y composición, mejor pueden calcular los recursos que habrán de movilizar en las distintas etapas del ciclo de la protesta. De las organizaciones sindicales, depende gran parte del éxito que pueda alcanzar alguna movilización o iniciativa del conjunto de las organizaciones.

En todo caso, en el Dialogo Nacional, que comprende a la Promotora, se encontraron distintas lógicas sindicales con distintas visiones sobre la coyuntura y perspectivas de inserción propia en el futuro de las relaciones productivas y, por ende, con distintos cálculos sobre la movilización de recursos que habrían de aportar al proceso general.

El Sindicato Mexicano de Electricistas, con alrededor de 90,000 trabajadores afiliados, fuerza principal del Frente Sindical Mexicano, (tercer agrupación sindical en numero de agremiados), con influencia concentrada en el Distrito Federal y algunos estados del centro del País, y con reconocida tradición de adhesión a las causas revolucionarias de

---

<sup>12</sup> Seoane, Taddei y Algranati en “New configuration of popular movements in Latin America

1910, ha sido el principal impulsor de este proceso, no solo aportando recursos económicos y políticos si no también planteamientos estratégicos<sup>13</sup>.

Esta línea estratégica se encontró en el Dialogo Nacional con la lógica de la Unión Nacional de Trabajadores, segunda central en importancia del país y, aunque ubicada también en el sindicalismo independiente, identificada con practicas que asumen los procesos de modernización y globalización, sin proyecto de nación que se oriente a la defensa de la soberanía, y con disposición a negociar incluso las modificaciones de tendencia neoliberal a la Ley Federal del Trabajo<sup>14</sup>.

Si bien la presencia de la UNT en el Dialogo Nacional fue importante para articular la hasta ahora principal manifestación de este ciclo organizativo, la multitudinaria marcha del 31 de agosto de 2005, lo cierto es que en el resto del proceso la presencia de la UNT ha sido más bien testimonial, si no es que distante. Hasta ahora han preferido impulsar iniciativas tendientes a la llamada Reforma del Estado, orientadas a la consecución de reformas legislativas concretas y limitadas en materia electoral, de medios de comunicación, de equidad de género, y laboral, contrastantes con las definiciones antineoliberales y de cambio de régimen, expresadas en el Dialogo Nacional.

\* \* \*

---

<sup>13</sup> En agosto de 2004, durante la jornada por la soberanía, la seguridad social y los derechos de los trabajadores, la Dirigencia del SME llamó pública y abiertamente a asumir tres puntos estratégicos que sintetiza la línea estratégica que llevó a la convocatoria del Dialogo Nacional:

- 1) Restituir la legalidad constitucional, derogando las reformas inconstitucionales que manchan y quebrantan el espíritu de la Constitución de 1917.
- 2) ( generar) Un Proyecto de Nación que abarque todas las áreas y actividades económicas, políticas, culturales y sociales de nuestro país, partiendo de un diagnostico objetivo de los grandes problemas nacionales y planteando soluciones a los mismos en un marco de libertad, justicia y democracia.
- 3) Un proyecto de nación que haga crecer, y nos permita organizar de mejor manera, la resistencia y la unidad de los oprimidos, fortaleciendo en todo el país la lucha para rescatar y defender a México de las garras del neoliberalismo<sup>13</sup>.

<sup>14</sup> Idea tomada de del texto *Centrales sindicales, agremiados y proyecto de nación* de Javier Aguilar García

La contradicción expresada entre la identidad antineoliberal generada en el Dialogo Nacional y la posición de negociación acotada asumida por Unión Nacional de Trabajadores, es uno de los escollos propios de un proceso de construcción amplia, en los que la negociación se da entre corrientes históricas de pensamiento provenientes de muy distintas tradiciones y/o entre grupos cuyos códigos de acción responden a las tradiciones del corporativismo y el clientelismo que el régimen dominante construyó a partir de 1940, cuando empiezan a darse las reformas contrarrevolucionarias. Quizás por ello es que el proceso no ha alcanzado el nivel de articulación orgánica acordado por el Tercer Dialogo Nacional, celebrado el 5 de febrero de 2006, en el sentido de avanzar hacia una Organización de Organizaciones, que sea la plataforma para construir un sujeto colectivo con la identidad, coordinación y capacidad de acción necesaria para expandir y promover el proyecto contra - hegemónico entre la población. Esta, la construcción del siguiente nivel de la convergencia, constituye la principal tarea de los movimientos sociales de nuestro país.

\* \* \*

La construcción futura tendrá que darse al tiempo que conviven en el país otros factores y actores que de una manera u otra influyen en el desarrollo del movimiento popular:

- 1) El desenvolvimiento de Felipe Calderón, quien arribó al gobierno en medio de un fuerte cuestionamiento a su triunfo electoral, ha optado por endurecer su política hacia los movimientos sociales: encarceló a los participantes de la insurrección popular que en Oaxaca demandó la renuncia del Gobernador, avaló la indignante condena de 67 años de cárcel a los líderes del movimiento de Atenco; Ha aumentado la presencia de las fuerzas armadas en la vida pública, por lo pronto, desplegándolas por todo el país, para la lucha contra el narcotráfico. Y, por otro lado, logró la reforma del régimen de pensiones de los trabajadores del estado en el sentido neoliberal, y no ha dado muestras de interés en políticas de reactivación del campo, de generación de empleo u otras políticas sociales, lo que podría acrecentar el descontento popular.

- 2) El desenvolvimiento de Andrés Manuel López Obrador, quien para su estrategias de lucha post electoral ha convocado grandes movilizaciones logrando sumar, como decíamos, a referentes como el Dialogo y la Promotora, que no participaron en la campaña.

Por lo pronto, el campo de la llamada Convención Nacional Democrática no parecer ser el campo natural de desenvolvimiento de los movimientos pues, hasta ahora, más que promover la cohesión de un amplio movimiento de izquierda, la lucha de AMLO se basa, tal y como describiría Rina Roux a “los Amigos de Fox”, solo en la lealtad al líder, organizándose no desde el ejercicio de la política, sino desde el tejimiento de una red de adhesiones individuales que, sustituyendo la discusión de propuestas políticas, responde a un aparato propagandístico y a la demagogia, que busca convencer apelando a las emociones”.<sup>15</sup>

La dirección que AMLO dio a las movilizaciones más grandes de la historia del país incluyendo la CND, constituye una estrategia política basada en no proponer ningún tipo de organicidad que arriesgue su liderazgo, e ir conformando la fuerza incondicional que lo mantenga como dirigente, así tal cual, con sus planteamientos programáticos tan indefinidos como hasta ahora y sin la necesidad de convocar a estructuras democráticas de discusión y toma de decisiones.

- 3) La Otra Campaña, iniciativa del EZLN, lanzada a mediados del 2005, con planteamientos coincidentes con la Promotora y el Dialogo Nacional en cuanto que se trata de conformarse multisectorialmente y con la expectativas explícitas, de construir un Plan Nacional de Lucha, arribar al cambio de régimen y a una nueva Constitución, por ahora se mantiene distante y confrontada con el Dialogo Nacional y La Promotora, por considerar, que reproducen practicas clientelares propias del régimen corporativitas, que son proclives a la negociación electoral y por su negación a reconocerse como

---

<sup>15</sup> Roux Rina *op cit*



anticapitalistas. La Otra Campaña se ha conformado por organizaciones autonomistas y alter mundista de la lucha y se encuentra ahora en su segunda etapa en la que pone en marcha estrategia para posicionarse en cada una de las regiones del país. Si bien, por ahora no parece haber condiciones de convergencia con los demás procesos, la Otra Campaña tendrá que ser tomada en cuenta, dado que puede significar un polo de referencia que coadyuve a evitar las desviaciones éticas y programáticas de la lucha. Aunque es cierto que el Dialogo Nacional no se autodenomina como anticapitalista, también lo es que, más allá de denominaciones duras, loables, muchas de las medidas concretas orientadas al cambio de régimen planteadas por el Dialogo Nacional seguramente podrán ser coincidentes con muchas de las que emerjan del Plan Nacional de Lucha de La Otra Campaña.

\* \* \*

En este escenario, resulta pertinente insistir en la continuación del proceso de construcción, mediante la definición de temas como la forma de articulación, las formas de hacer política, el programa de cada uno de los periodos de lucha y, entre otros, la forma en que el sujeto histórico que se aspira conformar promoverá su crecimiento

Por lo pronto parece básico el reconocimiento de que la multisectorialidad es indispensable en tanto que se identifica que la resistencia antineoliberal, la construcción de un proyecto de nación y la conformación de la fuerza social contra hegemónica requiere de la participación articulada de cuantos sectores movilizados y ciudadanos sea posible articular.

En este punto será importante establecer que, aunque la lógica sindical es indispensable en este proceso, tanto por lo relevante de la problemática laboral en la definición del proyecto de nación, como por los recursos que aportan al proceso, esta lógica no puede imponer sus códigos discursivos y de funcionamiento al conjunto de la convergencia, pues esta solo es viable con el resto de sectores: civil, ciudadano, feminista, juvenil, estudiantil, entre otros.

Así mismo se tendrán que ir expandiendo, al interior de la convergencia, formas de negociación y de hacer política, guiadas por la solidaridad y no por los cálculos de mayorías y minorías, más bien, por la consideración mutua de la naturaleza que le da razón de ser a cada uno de los componentes de la convergencia, los sectores que por uno u otro motivo participan en ellos, las necesidades concretas de la lucha a las que cada uno responde y los aportes que cada quien puede realizar al proceso.

Se requiere, igualmente, continuar impulsando espacios que configuren su identidad a partir de la construcción programática, retomando la experiencia del Programa Mínimo no Negociable y profundizando la discusión del Proyecto de Nación Alternativo al Neoliberalismo. En la medida de lo posible habría que considerar que el programa común no puede ser más la síntesis de la tolerancia mutua entre las distintas fuerzas, sino, más bien, el proceso en el que cada quien entiende, asume e impulsa las demandas de los otros.

La construcción programática no solo implica un mecanismo de articulación interna sino la manera de clarificar objetivos y con ello motivar a más ciudadanos y organizaciones a sumarse a la lucha organizada. Si bien la Nueva Constitución parece ser un objetivo concreto, hace falta definir una agenda de corto, mediano y largo plazo que permita que el proceso de resistencia sea también de construcción.

Tanto en el Programa mínimo y la Declaración de Querétaro, como en otros documentos, se han planteado ya varios temas que de manera conveniente podrían establecerse como horizontes transformadores: régimen presidencial, derechos indios; derechos y reforma laboral; recursos naturales; integración latinoamericana; democratización de medios de comunicación; reactivación del campo y de la economía rural; sustentabilidad ecológica; mecanismos de participación político – electoral de la ciudadanía; democratización de medios de comunicación; derechos de la diversidad; sectores estratégicos de la economía, por mencionar algunos.

De lo que se trata, como sugiere Francois Houtart, es de fortalecer la convergencia de varias organizaciones que, sin pensar en la centralidad de un partido político, habrá de

renovar el campo político de la izquierda, en la perspectiva de promover la emergencia de un nuevo sujeto histórico.<sup>16</sup>

Para ello, el pueblo mexicano ha generado suficientes experiencias combativas que hoy nutren los esfuerzos venideros, recuperarlos de manera autocrítica y con visión de futuro es menester indispensable de las fuerzas sociales que se propongan la construcción de la nueva mayoría política que frene a la derecha y edifique una nación justa, democrática, libre y soberana. Solo así se logrará la verdadera transición democrática.

México, agosto de 2007

---

<sup>16</sup> Francois Houtart en “Un socialismo para el Siglo 21, tomado de: [www.rebellion.org](http://www.rebellion.org)

## Bibliografía

- 1) Woldenberg José, Los desafíos de la política hoy, en Toledo, Florescano y Woldenberg (coordinadores) Los desafíos del presente mexicano. Taurus, México, 2006, Pp 10 – 15
- 2) Roux Rina, “El príncipe desalojado y los dilemas del Estado” en Viento del Sur
- 3) Álvarez Miguel, Los retos del proceso mexicano, México 2005 tomado de [www.serapaz.org](http://www.serapaz.org)
- 4) Cárdenas Cuauhtémoc. Una Agenda para la transición democrática. Club de Industriales. México D.F. 14 de abril de 2005.
- 5) Cárdenas Cuauhtémoc. Cumbre de Comunidades Migrantes. Morelia Michoacán, 11 de mayo de 2007.
- 6) Cárdenas Cuauhtémoc “Replanteamiento del Pacto Federal” Morelia Mich. Febrero de 2007
- 7) Primera Declaración Pública de la Promotora por la Unidad Nacional Contra el Neoliberalismo. México, diciembre de 2002
- 8) Convocatoria al primer Dialogo Nacional, publicada en La Jornada el 10 de noviembre de 2004.
- 9) Declaración de Querétaro, México, febrero de 2005
- 10) Melucci Alberto *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*. El Colegio de México, México, 1999.
- 11) Cisneros Sosa Armando, Crítica de los Movimientos sociales. Porrúa, México, 2001
- 12) Seoane, Taddei y Algranati “New configuration of popular movements in Latin America en Boron y Lechini (editors) Politics and social movements in an hegemonic world, CLACSO; Argentina, 2005, Pp 221 - 244
- 13) Aguilar García Javier, Centrales sindicales, agremiados y proyecto de nación, en Solís, Ortega, Flores y Torres (coordinadores) Itaca, México 2006 Pp 193 – 212
- 14) Houtart Francois “Un socialismo para el Siglo 21, tomado de [www.rebellion.org](http://www.rebellion.org)

